

Mucho ha sido el tiempo y el esfuerzo empleado en publicar el primer número de la Revista Cubana de Toxicología, que sustituye al [Anuario de Toxicología](#), editado en el año 2001, con un solo número. Hemos contado para su publicación con el apoyo del Centro Nacional de Toxicología, los miembros de la Junta Directiva, el trabajo del Comité Editorial y los revisores.

Todos somos conscientes de que vivimos una era científico-técnica compleja, estamos en el mundo de las nanociencias, existen graves problemas ambientales, epidemias, desastres químicos, cambio climático, lo cual constituye un reto para la humanidad y en especial para las ciencias. La toxicología tiene una gran responsabilidad en la lucha contra estas calamidades que nos amenazan, por lo que nos corresponde el deber de continuar mejorando nuestras investigaciones para contribuir al exitoso enfrentamiento de las ciencias en la preservación de las actuales y futuras generaciones.

Hoy en día, la dimensión cualitativa de la ciencia se relaciona cada vez más con los canales de información utilizados para la difusión y el amplio desarrollo de las tecnologías de información científica, y como un aspecto primordial debemos lograr que la investigación alcance un impacto adecuado en la comunidad científica y académica nacional e internacional, que es, sin lugar duda, el objetivo esencial que se persigue cuando se publican resultados de la actividad científica.

La Revista Cubana de Toxicología constituye el principal órgano de divulgación de los toxicólogos que, con su valor en el área de la información y la comunicación, contribuye directa o indirectamente al perfeccionamiento de los sistemas, productos, servicios y organizaciones al servicio de la salud.

Tenemos un largo y próspero camino por recorrer, así como grandes retos que vencer, pero estamos seguros de que el apoyo de los miembros de la Sociedad Cubana de Toxicología (SOCTOX), sus artículos, comentarios, propuestas y nuevas ideas, constituirán una vía para superar dificultades objetivas y subjetivas, esa es la única posibilidad de éxito para una revista científica.

No quisiera terminar sin el reconocimiento a todos los asociados de la SOCTOX, que con sus contribuciones económicas y científicas han hecho posible la publicación de la Revista Cubana de Toxicología.

Dra. C. María Antonia Torres Alemán
Presidenta de la Sociedad Cubana de Toxicología